

**Seminario Básico**

**Discipulado**

**Clase 10: Motivando la pasión por el evangelismo y las misiones**

Hoy vamos a cubrir los temas del evangelismo y las misiones. Debido a nuestro limitado tiempo, describiremos brevemente la superficie de ambos temas. Pero te motivo a leer más y considerar asistir a los seminarios de fundamento sobre misiones y evangelismo que detallan más estos temas. En algún sentido, estos temas no son separados, sino que están muy relacionados. El evangelismo consiste en comunicar el evangelio a los no creyentes y las misiones en hacer evangelismo, pero atravesando las barreras culturales.

**Parte I. Motivando el evangelismo**

Comenzamos pensando acerca de algunas razones por las cuales evangelizamos.

**1. El evangelismo es obligatorio y es un mandato para los cristianos**

Entendemos que el evangelismo es normal para los cristianos.

En 2 Corintios 5:11, 14, el apóstol Pablo escribe:

«Por tanto, como sabemos lo que es temer al Señor, tratamos de persuadir a todos, aunque para Dios es evidente lo que somos, y espero que también lo sea para la conciencia de ustedes... El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron» (NVI).

Él no dice: «debido a que somos apóstoles tratamos de persuadir a los hombres» o «debido a que tenemos un don especial de evangelismo tratamos de persuadir a los hombres». En cambio, escribe que debido a su temor por el Señor es obligado a compartir el evangelio y el amor de Cristo. Lo mismo debería también ser verdad para cada cristiano, porque tememos a Dios estamos obligados a evangelizar.

El evangelismo es un mandato a todos los cristianos. Compartimos nuestra fe con un mundo que no es salvo porque es lo que Dios nos ordena hacer. No tiene sentido acaparar el evangelio para nosotros mismos. Tenemos las mejores noticias que nadie pudiera querer conocer. Por tanto, ¿por qué queremos dichas buenas noticias?

**2. El evangelismo es una fuente de gozo para los cristianos**

No solo evangelizamos porque se espera que lo hagamos como cristianos, sino también porque el evangelismo es una fuente fundamental de gozo para los cristianos.

«Siempre doy gracias a mi Dios al recordarte en mis oraciones, porque tengo noticias de tu amor y tu fidelidad hacia el Señor Jesús y hacia todos los creyentes. Pido a Dios que el compañerismo que brota de tu fe sea eficaz para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos. Hermano, tu amor me ha alegrado y animado mucho porque has reconfortado el corazón de los santos» (Filemón 1:4-7 NIV).

Pablo expresa gozo por el fruto de la obra de Dios en la vida de su amigo Filemón, pero él también motiva a Filemón (y a nosotros por añadidura) a compartir el evangelio regularmente para nuestro gozo. Cuando compartimos nuestra fe, ganamos un mayor entendimiento de cada buena cosa que tenemos en Cristo. Nunca debemos hacer sentir culpables a los cristianos por el evangelismo. Queremos que los cristianos compartan el evangelio porque eso profundiza su relación con Cristo. Debemos compartir nuestra fe para comprender completamente (y posiblemente disfrutar) las buenas nuevas que tenemos en Cristo. El evangelismo no es solo para las demás personas, sino que también nos ayuda a crecer espiritualmente.

3. El evangelismo es para la gloria de Dios

La tercera razón por la que motivamos el evangelismo está en su propósito principal: glorificar a Dios. Romanos 3:25-26:

«a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús» (RVR60).

El propósito de la obra sustitutiva de Cristo fue primero y ante todo vindicar el nombre de Dios, porque su tolerancia anterior por el pecado había hecho que su justicia pareciera estar llamada al cuestionamiento. Sabemos de otros lugares de la Escritura que Dios mostró amor por nosotros a través del sacrificio de su Hijo, pero la gloria de Dios fue lo primero que tuvo en mente. Recordar que la gloria de Dios y el bien de sus hijos son inseparables. Lo que glorifica a Dios es «bueno» para nosotros.

Motivando el evangelismo en el discipulado

En tus relaciones de discipulado ganas más motivación por el evangelismo cuando entiendes porque lo haces. Como mencionamos anteriormente, el discipulado no es un cambio de comportamiento, sino la formación del corazón, la mente, los deseos y la motivación del cristiano. No queremos promover una obediencia legalista, en cambio, que sea fruto de un corazón transformado, una de las razones de evangelismo que glorifica a Dios.

Una preocupación activa por los perdidos le enseña mucho a los demás. Si eres un discipulador esto ayuda cuando tus amigos ven el evangelismo como una parte natural de tu estructura de vida. Esto no es realizado a través de un programa especial o como una actividad ocasional, sino que es una parte normal de tu vida diaria.

Toma tiempo para pensar en cómo puedes alcanzar a otros estratégicamente. El evangelismo no tiene que ser espontáneo, puede ser muy deliberado y planificado. Algunas veces solo se necesita una simple conversación con un amigo, pensar en quien es en su esfera de influencia, quien refleja apertura a las cosas espirituales y por quien está orando. Simplemente una o dos conversaciones sencillas pueden darle a tu amigo la motivación necesaria para ser valiente.

Lean juntos un libro sobre evangelismo. Algunas sugerencias: Evangelism and the Soveignty of God [El Evangelismo y la Soberanía de Dios], J. I. Packer; Words to Winners of Souls [Palabras para ganadores de almas], Bonar; The Gospel and Personal Evangelism [El evangelio y el evangelismo personal], Mark Dever; Tell the Truth [Di la verdad], Will Metzger; Christianity Explained & Two Ways of Life [El cristianismo explicado y dos formas de vida], Matthias Media.

Recuerda la importancia de una iglesia en el evangelismo. Una cultura sana de discipulado debe hacer mucho para recomendar el evangelio a un mundo incrédulo. Cuando observan la manera como vivimos juntos, los no creyentes verán el evangelio como algo falso o como algo verdadero. De la misma manera, una cultura sana de iglesia hará que sus miembros se interesen en el evangelismo. Por ejemplo, en nuestro servicio del domingo oramos regularmente para que el evangelio avance. Especialmente durante el servicio de la noche, tratamos de presentar ejemplos de la vida real de los miembros para que lo compartan con los demás. Queremos motivar regularmente el evangelismo a través de nuestro testimonio y oraciones corporativas.

Parte II. Motivando las misiones

Si existen muchas cosas en las que podemos enfocarnos en el discipulado —el noviazgo, el matrimonio, la carrera, la crianza, la administración del dinero— ¿por qué queremos darle una posición más importante al tema de las misiones? A continuación algunas razones por las cuales queremos motivar las misiones en el discipulado.

1. Las misiones no son opcionales

Hay muchas cosas en la vida cristiana que uno puede escoger hacer o no hacer sin afectar tu discipulado cristiano. Puedo cantar en la reunión de CHBC o ayudar con el ministerio de sonido. Estas cosas son significativas pero opcionales. No se espera que todos los cristianos se involucren en ellas, pero involucrarse en la causa del evangelismo global no es una esas cosas opcionales. Todos los cristianos son llamados a servir a la causa del evangelismo global en una de dos maneras básicas.

Los que van. Hay algunos que son llamados por Dios (lo que sea que eso signifique) a dejar el lugar donde están e ir a algún otro lugar con la intención deliberada de compartir el mensaje del evangelio en un lugar diferente o con personas diferentes. Ver Mateo 28:19 y Romanos 10:14-15.

Los que envían. La ilustración bíblica es que si no vamos eso no hace que nuestra responsabilidad sea eliminada. En cambio, podemos ordenar nuestra vida para ayudar en el apoyo, motivación y a enviar.

En el libro de 3 Juan vemos el imperativo universal para TODOS los cristianos de involucrarse en las misiones.

Juan escribe en 3 Juan 1:5-8:

«Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje. Porque ellos salieron por amor del nombre de El, sin aceptar nada de los gentiles. Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad» (RVR60).

En el pasaje, vemos a algunos que fueron enviados por una iglesia por el bien del nombre de Cristo, y hay algunos que deben mostrar hospitalidad y enviar a esos que irán al extranjero a proclamar el evangelio. Los que van y los que envían son parte de la obra misionera. Para aquellos que envían misioneros, la pasión por las misiones globales debe ser una parte normal de su vida.

La gran comisión fue dada a la iglesia. Las misiones es una obra de todos los miembros de una iglesia y no solo de algunos. Por tanto, queremos inculcar una pasión por las misiones en cada discípulo. No podemos tener una iglesia que es bíblicamente fiel sin una pasión por las misiones.

**2. Un compromiso con las misiones facilita el crecimiento espiritual**

Nosotros hablamos de misiones deliberadamente en nuestras relaciones de discipulado porque queremos que nuestros amigos prosperen espiritualmente. Una vez más Juan escribe en 3 Juan 1:1-4:

«El anciano a Gayo, el amado, a quien amo en la verdad. Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad» (RVR60).

¿Cómo dice Juan que Gayo estaba mostrando su fidelidad a la verdad que destacaba de manera especial su salud espiritual? 3 Juan 1:5-8:

«Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje. Porque ellos salieron por amor del nombre de El, sin aceptar nada de los gentiles. Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad» (RVR60).

Juan parecía basar mucha de su confianza en la salud espiritual de Gayo y en su disposición a cuidar y recibir a los evangelistas itinerantes o misioneros enviados supuestamente por la iglesia de Juan. Este acto en particular demuestra el amor de Juan y Gayo por los perdidos y otros creyentes.

Nosotros cultivamos de forma deliberada este tipo amor en la vida de nuestros amigos porque queremos que ellos estén bien espiritualmente. Cultivar una pasión por las misiones promueve la salud espiritual porque es una de las cosas más desinteresadas que podemos hacer como cristianos.

**3. Un compromiso espiritual con las misiones glorifica a Dios** (Ver Romanos 15:8-9, 15-16).

Si somos cristianos genuinos entonces el deseo por ver a Dios glorificado debe ser una parte real y significativa de la vida. En tus relaciones de discipulado le haces a tu amigo un gran servicio cuando cultivas un gusto por las misiones.

**4. Las misiones rara vez son discutidas como parte del discipulado básico**

Cuando las personas piensan en términos de uno a uno en el discipulado, raras veces las misiones son discutidas. Los cristianos hablan acerca de su vida devocional personal, sus tiempos de oración, su lucha con el pecado y hasta su necesidad de hacer evangelismo local, pero el asunto de las misiones globales parece ser abordado raras veces. Si queremos que las personas entiendan este aspecto básico del discipulado cristiano, necesitamos hablar de manera deliberada acerca de ello.

**Motivando a las misiones en el discipulado**

Por tanto, ¿qué podemos hacer en las relaciones de discipulado para motivar esta pasión por las misiones?

Haz que el tema de las misiones sea una parte habitual de su relación. Así como la oración y el estudio bíblico, puedes hacer que esta preocupación por las misiones sea una parte común de discipulado hacia otra persona.

Cuando se reúnan pueden hacer que la oración por las misiones y los misioneros sea un punto importante. Si te estás reuniendo con alguien de manera regular, simplemente haz que uno de los puntos de oración sea uno de los obreros que apoyamos que se encuentra en la parte trasera del directorio de CHBC.

Lean juntos un buen libro sobre misiones. Algunas sugerencias: *Let the Nations be Glad [Que las naciones se alegren],* John Piper; *Operación Mundo,* Patrick Johnstone; *A Vision for Missions [Una visión por las misiones],* Tom Wells; *From Jerusalem to Irian Jaya [De Jerusalén a Irian Jaya],* Ruth Tucker; *Mack and Leeann´s Guide to Short-term Missions [Guía para misiones a corto plazo de Mack y Leeann],* Mack Stiles.

También puedes considerar la biografía de varios misioneros: *To the Golden Shore: The Life of Adoniram Judson [Hacia la costa dorada: la vida de Adoniram Judson],* Courtney Anderson; *Faithful Witness: The Life and Mission of William Carey [Testigo fiel: la vida y misión de William Carey],* Timothy George.

Da ejemplo de una preocupación por las misiones. Permite que tu amigo conozca cómo estás organizando tu vida personal deliberadamente, con el fin de ser fiel a la pasión de Dios por las misiones globales. Permite que conozcan las decisiones que has hecho acerca de tu tiempo, tu dinero y tus vacaciones a la luz de tu deseo por que la obra de Cristo avance alrededor del mundo.

Habla específicamente acerca de su papel en las misiones globales. No todo cristiano se convertirá en pastor o misionero. Eso no es solo algo bíblico, cada cristiano sano y maduro debe entender en algún punto cuál es su rol en el plan de Dios para alcanzar a las naciones. Algunos serán los que van y otros serán los que envían, pero todos deben estar involucrados.

**Discipulando a aquellos que están considerando convertirse en misioneros**

Finalmente, algunos pensamientos sobre algunas cosas a considerar si la persona que estás discipulando parece querer convertirse en misionero.

Primero, consigue que comience a hablar con otros. Queremos hacer esto porque queremos que las personas oren por ellos. También queremos hacer esto porque francamente algunas personas pueden necesitar ir más despacio antes de salir al extranjero. Pocas veces decimos que «no» a los deseos de una persona ir al extranjero, y más frecuentemente decimos: «espera... quédate y crece por un tiempo en una iglesia sana... y danos algún tiempo para conocerte».

Segundo, motívale a hablar con un líder de la iglesia lo antes posible. Muchas personas creen falsamente que un llamado a las misiones es una decisión personal intensa. Una decisión de buscar las misiones debe involucrar a tu iglesia local. En lugar de toma una decisión *determinada* y luego informar a los líderes de tu iglesia, preferimos que involucres a los ancianos en el inicio del proceso. La única manera en que podemos pastorearte y cuidarte en este proceso es si nos lo das a conocer temprano. Por favor, nunca pienses que estás perdiendo el tiempo del anciano si aun no saben nada todavía.

Tercero, ayúdale a entender que la iglesia envía misioneros, no a ellos mismos. La carga nunca debe estar sobre los hombros de una persona para discernir un llamado a las misiones o para prepararse para la obra misionera. Nuestros ancianos y nuestra iglesia como cuerpo quieren ayudar; camina con ellos de la manera que consideran que están llamados a encajar en el plan de Dios para las naciones.

Cuarto, considera lo que la iglesia estaría buscando en un posible misionero: confiabilidad; fidelidad en la asistencia y servicio en la iglesia; estabilidad en sus creencias cristianas; un historial de buen juicio; una vida de oración y tiempos devocionales consistentes y un sano entendimiento teológico de Dios, Cristo, el hombre y las Escrituras.

**Conclusión**

* La preocupación por el evangelismo y las misiones es una parte básica de lo que significa ser un discípulo cristiano fiel.
* Ayudar a tus amigos a entender esta verdad le dará un mayor gozo y a Dios su verdadera gloria.

Primera edición en español: 2019

Copyright © 2019 por 9Marks para esta versión española